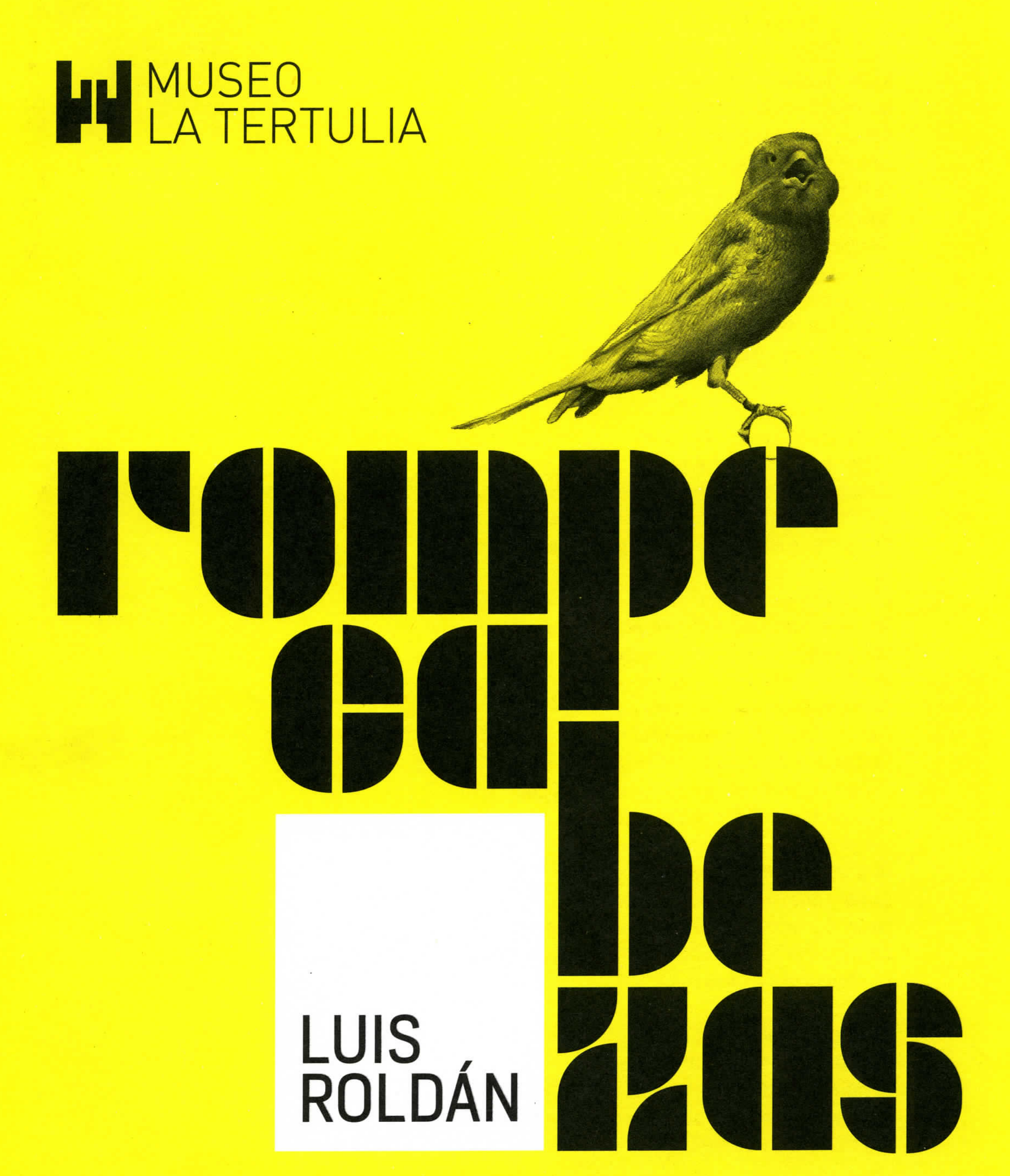


Curaduría: Alejandro Martín Maldonado

JUL 24 | 25 OCT | 2015

Nada me prende a nada.
Quiero cincuenta cosas al mismo tiempo.
Ansío con una angustia de hambre de carne
Lo que no sé que sea —
Definidamente por lo indefinido...
Duermo inquieto, y vivo en un soñar inquieto
De quien duerme inquieto, medio soñando.(...)

Otra vez te vuelvo a ver,
Ciudad de mi infancia pavorosamente perdida...
Ciudad triste y alegre, otra vez sueño aquí...

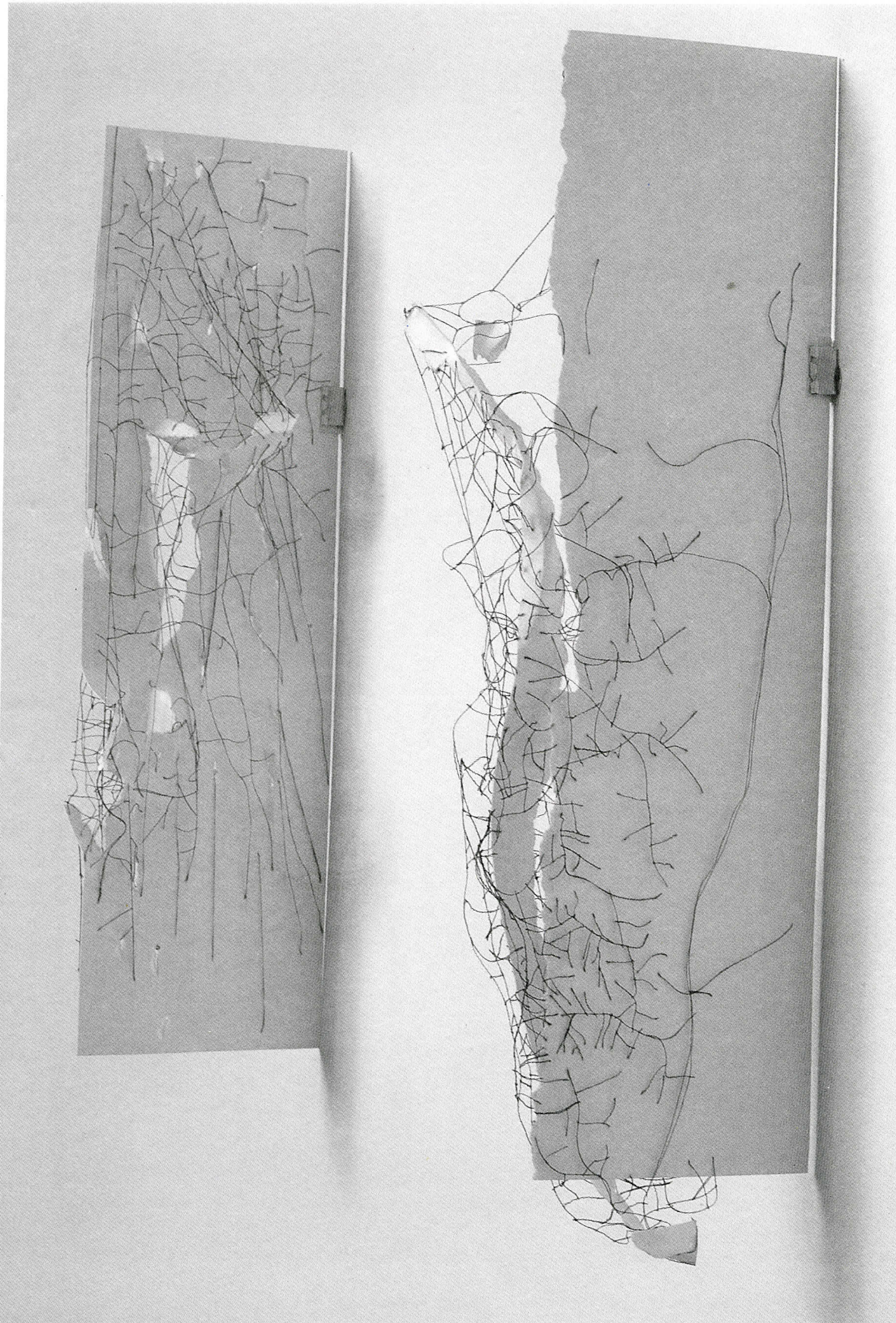
¿Yo? ¿Pero soy yo mismo el que aquí viví, y aquí volví,
Y aquí torné a volver, y a volver,
Y aquí de nuevo torné a volver?
O somos todos los Yo que estuve aquí o estuvieron,
Una serie de cuentas-entes hilados por un hilo-memoria,
Una serie de sueños de mí de alguien por fuera de mí?

Otra vez te vuelvo a ver,
Con el corazón más distante, el alma menos mía.
Otra vez te vuelvo a ver — Lisboa y Tajo y todo —,
Transeúnte inútil de ti y de mí,
Extranjero aquí como en toda parte,
Casual en la vida como en el alma,
Fantasma errante en las salas de recuerdos
Entre el ruido de los ratones y las tablas que crujen
En el castillo maldito de tener que vivir...

Otra vez te vuelvo a ver,
Sombra que pasa a través de sombras, y brilla
En un momento una luz fúnebre desconocida,
Y entra en la noche como el rastro de un barco que se pierde
En el agua que se deja de oír...

Otra vez te vuelvo a ver,
Pero, ay, ¡a mí no me veo de vuelta!
Se partió el espejo mágico en el que me veía idéntico,
Y en cada fragmento fatídico veo sólo un trozo de mí —
¡Un trozo de ti y de mí!...

Lisbon Revisited, 1926
Publicado en la revista Contemporânea,
Firmado por Álvaro de Campos, heterónimo de Fernando Pessoa.



Sueños – Rotos, 2015 / Hilo, grafito, papel / Dimensiones variables / Colección particular.

Rompecabezas

Son tan distintas las obras que ha realizado Luis Roldán durante su vida que en una primera mirada cuesta entender que sea la misma persona quien las haya hecho. ¿Pero qué es ser una misma persona? Hay distintas formas de entender la identidad: una salida es buscar aquello común, aquello que es siempre igual, y otra asumir la complejidad, viendo las partes con cuidado y estudiando las formas en que se conectan y se relacionan. Ante el conjunto de las piezas, al ser pensadas como una unidad, es en quien las aprehende donde se produce el clic que genera la conexión.

El trabajo de Roldán se configura en conjuntos de obras en las que las piezas se agrupan de modos muy diferentes. Es posible reunirlas en series, a la manera clásica, como sucede con su serie de pinturas *Reflexiones* (1989) y la de esculturas-pinturas *Eidola* (2015), pero también es posible hacerlo en conjuntos muy heterogéneos que más bien es posible pensar como "rompecabezas", entre los cuales están aquellos que ocupan las salas principales de esta muestra: *Circunstancias* (2009) y *Secreta prudencia* (2014). En estos "rompecabezas", Roldán presenta a la vez dibujos, pinturas, collages, instalaciones y objetos intervenidos que, reunidos, dan cuenta de su exploración tras una cierta pista, del seguimiento de una serie de intuiciones en cadena a partir de un impulso inicial. Al ver las piezas juntas, el espectador es quien debe armar el todo, atender a los detalles y dejarse guiar por su sensibilidad para llevarse consigo una emoción o una inquietud, más que un mensaje o una idea.

Circunstancias parte de una anécdota de *En busca del tiempo perdido* de Marcel Proust. En este libro se cuenta el último día de la vida de Bergotte, el escritor, y la forma en la que una crítica de arte que lee lo impulsa a visitar en el museo la *Vista de Delft*, de Vermeer, para buscar un detalle que allí se menciona y que no había notado en un cuadro que él creía conocer muy bien. Esa pequeña pared amarilla que mira con cuidado por primera vez lo lleva a pensar: "Así debería haber escrito yo. Mis libros son demasiado secos, tendría que haberles dado capas de color, que mi frase fuera preciosa por ella misma, como ese pequeño panel amarillo". Esa pared amarilla, que tiene eso inasible que hace la obra de arte, hace eco de la frase musical que obsesiona a Swann, otro de los personajes de la novela, y a través de los dos motivos Proust va dando forma a su concepción de la belleza: en particular, sobre cómo ella se nos presenta y nos somete de modo implacable y caprichoso a la vez.

Secreta prudencia, por su lado, va configurándose alrededor de la lectura del libro *Los tiempos de Stalin*, de Anton Antonov-Ovseyenko (1920-2013), quien fue hijo de uno de los líderes revolucionarios bolcheviques traicionados, perseguidos y ejecutados por el gobierno de Stalin. El autor, que a su vez fue víctima del encerramiento injusto en campos de trabajo por trece años, intenta reconstruir en su libro los horrores sucedidos bajo el poder de Stalin y cuyo rastro ha intentado ser borrado de la historia. A partir de allí, Roldán produce obras que crean una situación inquietante, en las que se hacen presente la mirada policiva, la represión y las distintas estrategias para sobrevivir. Pero es clave notar cómo, si bien en la instalación hay elementos de representación literal como la gorra soviética o las gafas que nos hablan de la casi total ceguera de Antonov, la exploración del artista en todos los casos se apoya en esos gestos para dar un salto y crear otras piezas, en las que cada una crea su propio enigma, realiza su propia exploración con los materiales y las formas o da cuenta de un particular hallazgo o conexión.

En la serie *Sueños* (2003), Roldán cose sobre papel dibujos con hilos cargados de grafito que crean distintas estructuras dispersas y que también pueden ser vistas como códigos o partituras. Al seguir la metáfora sugerida por el título, uno puede tomarlos como diagramas de una consciencia intermitente: esquemas para pensar el yo no como una línea continua, sino como una línea que puede atenuarse y subrayarse, que a veces duda, que da vueltas, que se bifurca. Parte de esos *Sueños* son los *Rotos* (2005). En este caso, el papel, que era una superficie continua sobre la que sucedía el dibujo, se rasga y las líneas de hilo se tornan telarañas, marañas. La situación se troca: ahora el fondo no es el papel sino el espacio, el dibujo se curva, se tuerce y se hace tridimensional y ya no nos preguntamos por la unidad de la línea, sino de la superficie. Esos papeles quebrados están ahora a punto de separarse y permanecen frágilmente unidos por los hilos. La ruptura ya no es discontinuidad, sino quiebre y nos enfrentamos al vilo, a la tensión, al suspenso.

Esta exposición busca pensar los fragmentos, las rupturas, los quiebres y las formas. Invita a imaginar cómo a partir de allí es posible hilar memorias o relatos, ligar intuiciones o emociones, trazando líneas que intenten unir, pero que son siempre conscientes de lo vulnerables que son los lazos que crean.

Alejandro Martín Maldonado

Sobre la memoria y otras cosas rotas

Algunas preguntas a Luis Roldán

La exposición *Rompecabezas* se realiza en Cali, la ciudad donde creció, a la que vuelve periódicamente desde las distintas ciudades en las que ha vivido y a la que esta vez viene a exponer distintos momentos de su creación.

¿Qué recuerda de Cali?

Ayer precisamente estaba oyendo un programa sobre la memoria y cómo se trata en esta época de entenderla como si fuera la memoria del computador. Lo interesante es que, según parece, uno no tiene memoria almacenada sino elementos o hechos que hacen recordar y por lo tanto es acomodada a las circunstancias. Proust era un genio, ¿no?.

Siempre tengo dificultad con la memoria de infancia si la trato como a un libro que toca sentarse y pensar sobre ella y lo que casi siempre pasa es que me siento y me aburro de hacer estos ejercicios. Pero cuando las remembranzas llegan de la nada son una maravilla de estado; cuando navegan entre la consciencia y subconsciencia. Con esto digo que Cali es como un estado del alma, más que un recuerdo en viñetas. Siento mucho una pérdida al ver que los espacios que uno recuerda se quedan en la mente porque todos han sido destruidos o transformados de manera irreversible.

Algo que recuerdo con especial importancia: los paseos al río.

¿Usted sigue siendo el mismo?

Siempre uno cambia de acuerdo al espacio donde está o con quien está. Me fascina la idea de múltiples personalidades cobijadas dentro de una persona. Trato de estar siempre "perdido". Me parece el estado ideal.

¿Ha jugado a mirarse con los ojos que tenía de niño y preguntarse cómo se ve?

Casi siempre busco el estado de infancia. El problema es que a medida que van pasando los años, entre caídas y levantadas, el responsable se toma al irresponsable y va perdiendo libertad de creación sin prejuicios. Creo que esa lucha es difícil. Sin embargo, es clave para la contradicción.

¿Reconoce ese que fue en otro momento hoy?

Creo que me acerco mucho a ese imaginado que tengo de mí mismo cuando pequeño. La introversión fue una de mis características y todavía sigue siendo.

Cuando hace las pinturas hoy, ¿qué viene a su mente de las pinturas que hizo ayer?

Es interesante. Nunca me he propuesto seguir una línea conductora o revisar el pasado pictórico, pero las últimas pinturas reconocen a las pasadas como si fueran animistas.

Cuando empieza una obra, ¿vienen otras obras viejas a atormentarlo?

No, nunca, siempre las "entierro", pero sí me atormenta el poder creativo anterior y creo que en la actualidad es mucho mas reposado. Hay más insistencia en la excelencia.

Sus obras que parten de algo que se rompe y se estira o se rompe y se desgarra o que se compone de pedazos, ¿lo hacen pensar en su identidad?

Creo que la imposibilidad es algo que siempre me ha atraído: el tratar de armar y nunca poderlo hacer, el dar inicio y siempre no hay final, ese mundo de las preguntas sin respuestas...

¿Para usted qué es romper? ¿Se puede volver a pegar algo roto?

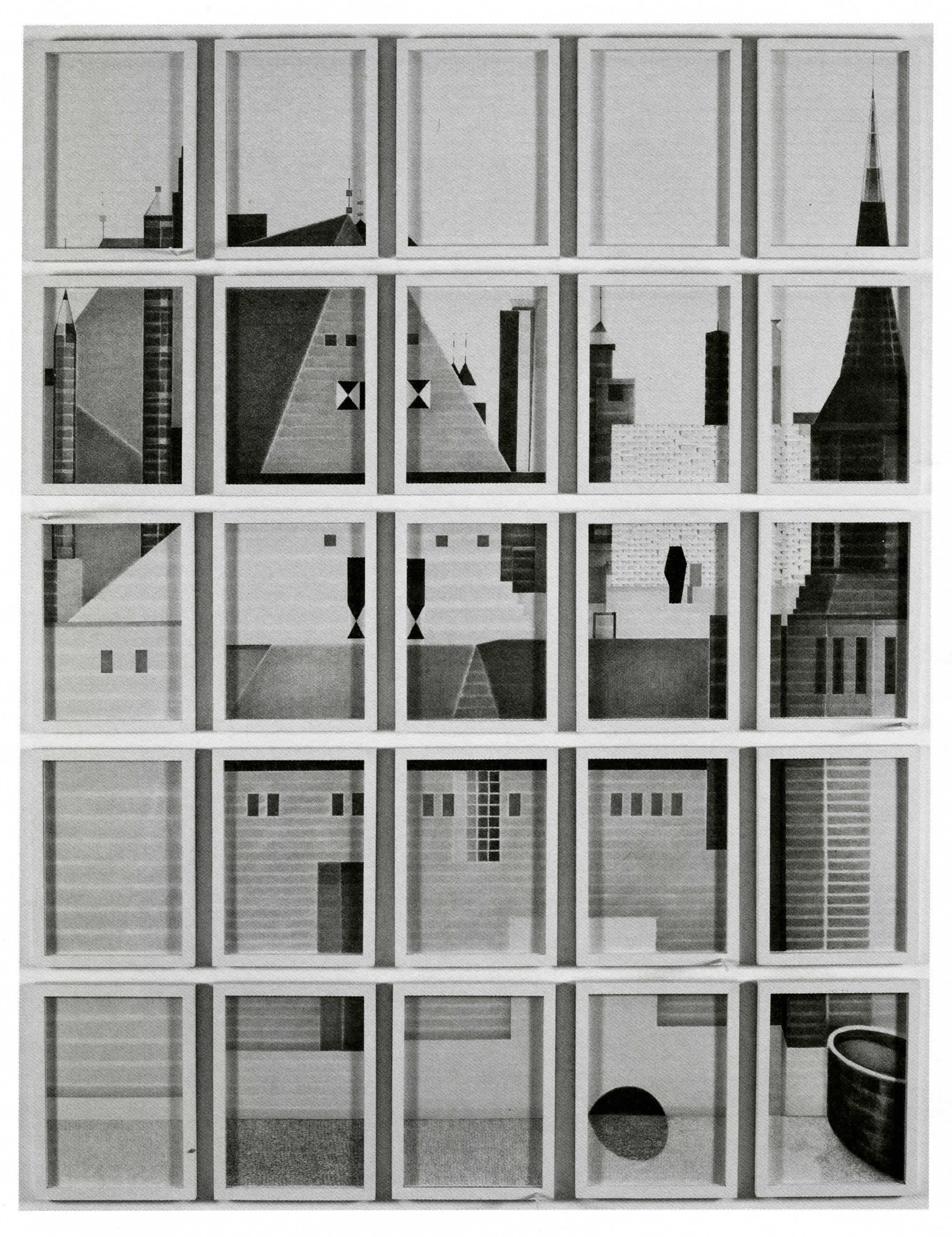
En romper casi siempre hay desgarramiento y cuando trabajé *Los rotos* pensé mucho en esa palabra y construí todo con el sentido de la imposibilidad. Lo roto puede pegarse, pero queda el rastro.

¿Qué hacer con los fragmentos de algo quebrado?

Algo quebrado se junta, se hace otro, pero se pierde el inicial. Es un constante cambio. Tal vez sería el inicio de la creatividad.

¿Qué hacer con los fragmentos de algo quebrado?

Algo quebrado se junta, se hace otro, pero se pierde el inicial. Es un constante cambio. Tal vez sería el inicio de la creatividad.



Circunstancias – Vista de Delft, 2009 / Grafito, papel, 25 dibujos: 28 x 38 cm c/u – 1,90 x 1,40 cm. Colección particular.

¿De qué manera nos dormiremos? Y una vez dormidos, ¿por qué caminos extraños, a qué cimas, a qué abismos inexplorados nos conducirá el sueño omnipotente? ¿Qué nueva agrupación de sensaciones vamos a conocer en este viaje? ¿Nos llevará al malestar? ¿A la beatitud? ¿A la muerte? La de Bergotte sobrevino al día siguiente de haberse entregado a uno de estos amigos (¿amigo?, ¿enemigo?) omnipotentes. Murió en las siguientes circunstancias: Por una crisis de uremia bastante ligera le habían prescrito el reposo. Pero un crítico escribió que en la *Vista de Delft* de Vermeer (...), cuadro que Bergotte adoraba y creía conocer muy bien, había un lienzo de pared amarilla (que Bergotte no recordaba) tan bien pintado que, mirándole sólo, era como una preciosa obra de arte china, de una belleza que se bastaba a sí misma. Bergotte leyó esto, comió unas patatas y se fue a la exposición. En los primeros escalones que tuvo que subir le dio un vértigo. Pasó ante varios cuadros y sintió la impresión de la sequedad y de la inutilidad de un arte tan falso que no valía el aire y el sol de un *palazzo* de Venecia o de una simple casa a la orilla del mar. Por fin llegó al Vermeer, que él recordaba más esplendoroso, más diferente de todo lo que conocía, pero en el que ahora, gracias al artículo del crítico, observó por primera vez los pequeños personajes en azul, la arena rosa, y, por último, la preciosa materia del pequeño fragmento de pared amarilla. Se le acentuó el mareo; fijaba la mirada en el precioso panelito de pared como un niño en una mariposa amarilla que quiere coger. “Así debería haber escrito yo —se decía—. Mis últimos libros son demasiado secos, tendría que haberles dado capas de color, que mi frase fuera preciosa por ella misma, como ese pequeño panel amarillo”. Mientras tanto, se daba cuenta de la gravedad de su mareo. Se le aparecía su propia vida en uno de los platillos de una balanza celestial; en el otro, el fragmento de pared de un amarillo tan bien pintado. Sentía que, imprudentemente, había dado la primera por el segundo, “pero no quisiera —se dijo— ser el suceso del día en los periódicos de la tarde”.

Se repetía: “Detalle de pared amarilla con marquesina, detalle de pared amarilla”. Y se derrumbó en un canapé circular; de la misma súbita manera dejó de pensar que estaba en juego su vida y, recobrando el optimismo, se dijo: “Es una simple indigestión por esas patatas que no estaban bastante cocidas, no es nada”. Sufrió otro golpe que le derribó, rodó del canapé al suelo, acudieron todos los visitantes y los guardianes. Estaba muerto. ¿Muerto para siempre? ¿Quién puede decirlo?

Proust, Marcel (1968). “La prisionera”. En: En busca del tiempo perdido. Madrid: Alianza (traducción de C. Bergues).



Programación académica y cultural

Julio 24 | 6:00 p.m. | Cinemateca
Conversatorio apertura Exposición
Rompecabezas, con Luis Roldán
Entrada libre

Agosto 1 | 4:00 p.m. | Cinemateca
Aproximación a las aves desde el arte y la biología
Juan Zamora, Gustavo Kattan
Entrada libre

Agosto 3 -Septiembre 7 | Arte en los Noventa
Todos los lunes | 7:00 p.m.
Conversatorios con diferentes artistas invitados
Verificar programación en la página web: www.museolatertulia.com

Agosto 8, 15 y 22 | 3:00 p.m. |
Sala Didáctica
Taller de Rap y Lírica Spoken Word
Aporte: $40.000

Agosto 22 | 4:00 p.m.
Picnic musical
con John J y Emci Rimas
Entrada Libre

Septiembre 5 | 3:00 p.m. | Sala Didáctica
Taller de Tejidos indígenas
por Pedro Sánchez
Entrada Libre

Septiembre 19 | 8:00 p.m.
Recorrido de avistamiento de aves en
el jardín botánico
Carlos Zúñiga y Carlos Wagner
Aporte: $5.000

Septiembre 26 | 5:00 p.m.
Jam musical con la obra de Luis Roldán
Entrada libre

Aliados estratégicos













Con el apoyo de













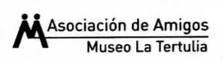












Lago y Sáenz, Deloitte, Young & Rubicam, Santiago Eder, Fundación Harold Eder.